



Por **Eugenia
Fernández G.**

Las elecciones de este fin de semana se dan en medio de días enrarecidos. Al decir lo menos, críticos. Después de la histórica acusación constitucional a dos ministros de la Corte Suprema -Ángela Vivanco y Sergio Muñoz- que los terminó removiendo del máximo tribunal, el jueves 17 de octubre el gobierno se vio sorprendido -y para mal- con la denuncia por violación contra el entonces poderoso subsecretario del Interior, Manuel Monsalve. Han pasado diez días desde eso, y La Moneda -en shock y desorientada- aún no logra dar con el tono para enfrentar una crisis que se le cuele por los cuatro costados. No sólo por el tenor de la acusación contra Monsalve, sino también por las pésimas explicaciones que tanto el Presidente Boric como sus ministras más cercanas dieron en un inicio, las esquivas que de ahí salpicaron a la PDI, el quiebre que se produjo en el comité político y que luego se expandió a la coalición oficialista. Aunque estas 48 horas electorales pueden desviar un tanto la atención, la crisis no cesa. Aún quedan muchas preguntas por responder. Esta semana conocimos de las múltiples diligencias que Monsalve -a título personal y asegurando que podía ser víctima de un delito- ordenó a la PDI: desde incautar imágenes hasta contactar a la denunciante. Por ello, la jefa nacional de Inteligencia de la policía, Cristina Vilches, fue llamada a “retiro absoluto”.

Difícil no mencionar también la impactante tragedia que ocurrió el miércoles en el Internado Nacional Barros Arana, donde 35 jóvenes resultaron heridos tras estar manipulando bombas molotov en uno de los baños del colegio. Aun siguen varios en estado de gravedad por las quemaduras. El hecho volvió a instalar el debate sobre la violencia en los liceos emblemáticos, como es el caso del INBA. Uno que -tras varios años- nunca se cierra ni muestra avances nítidos. Es de esperar que la investigación de la Fiscalía despeje prontamente qué fue lo que ocurrió y quiénes son los responsables de un hecho tan grave como éste. Por mientras, fue al menos sorprendente la reacción de un grupo de apoderados, que en un comunicado pidieron “no criminalizar” y afirmaron que “siempre habrá quien esté dispuesto a arriesgar su vida y su libertad por hacer ruido suficiente para ser escuchado”. ¿Y si se trata de arriesgar la vida de los demás?

El fin de las municipales de este fin de semana nos dejará ad portas de la elección presidencial en EE.UU., que se celebra el 5 de noviembre. La estrecha disputa entre Kamala Harris y Donald Trump hace prever una jornada de infarto.